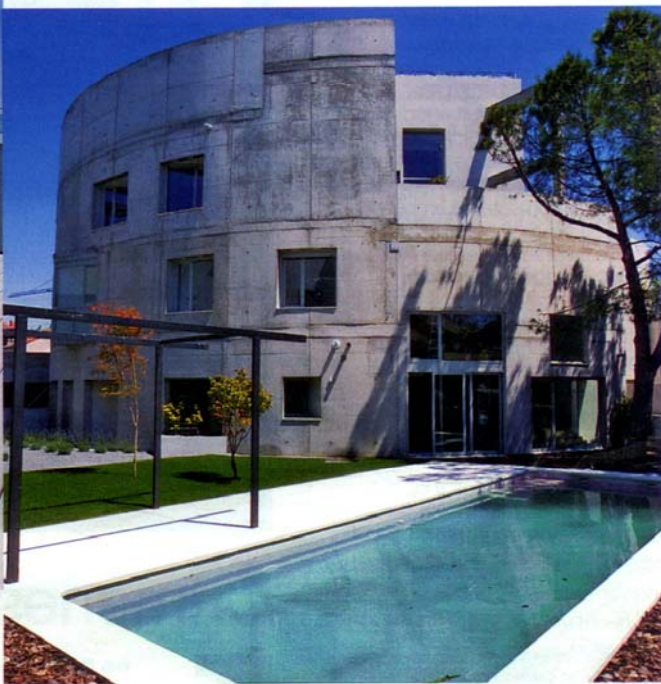




ÁBATON Camino Alonso fundó la empresa hace 10 años con 30 millones de pesetas. Hoy, el equipo está formado por ocho arquitectos, dos aparejadores, dos ingenieros, cuatro administrativos y 35 obreros. Acaba de recibir el premio Asprima-SIMA a la mejor promoción inmobiliaria de vivienda libre. (Más inf.: abaton.es)



Sin aire acondicionado

EL AMOR A LA NATURALEZA Y LA CREENCIA DE QUE EL ENTORNO INFLUYE EN LAS PERSONAS LLEVARON A CAMINO ALONSO A FUNDAR SU PROPIA FIRMA CONSTRUCTORA.

«**Soy de las que reconoce la importancia de los espacios** en los que se crían los niños. Eso es lo que, hace 10 años, nos impulsó a mi marido y a mí a vender la casa que teníamos en Madrid (un piso maravilloso, que formó parte de un palacio en el siglo XVIII). Había nacido nuestro segundo hijo y la vida en la ciudad, tal y como nosotros la queríamos, resultaba imposible. Vimos la posibilidad de trasladarnos fuera y encontramos una parcela que nos encantó, aunque había que edificar en ella cuatro viviendas. Aun así, pensamos: ¿Por qué no? Nos pareció que el mercado acogería bien nuestra propuesta y nos arriesgamos: él siguió trabajando por cuenta ajena y yo me lancé a la promoción. Ambos somos arquitectos y, al preparar el proyecto, nos dimos cuenta de que sería buena idea fundar también una constructora, para que los costes no se elevaran. La aventura fue muchísimo mayor, porque, en realidad, aunque lleves años trabajando en este mundo, de construcción no sabes nada. Fue un salto al vacío, aunque la primera promoción, cuatro viviendas en Pozuelo, se vendió sobre plano. Nuestros principios son los siguientes: crear espacios polivalentes, que sirvan para integrar diferentes actividades (por ejemplo, la cocina es lugar de trabajo y también de reunión). Nos gustan los ambientes vinculados, totalmente abiertos, y que tengan una manera diferente de habitarse en verano y en invierno. La otra premisa se llama ecología: una obra supone una aventura sucísima que genera muchos residuos, de modo que procuramos minimizar los costes indirectos que agreden al medio ambiente. No consumimos maderas naturales, intentamos convencer a nuestros clientes de la importancia de los paneles solares, invertimos mucho en detalles que no se ven, como los aislamientos térmicos, y si lo logramos ¡no ponemos aire acondicionado! Entiendo que haya mucha gente reticente a vivir sin él, pero la convengo diciéndole que su casa no pasará de 26°. Lo que nos diferencia es que somos arquitectos, promotores y constructores, así que controlamos el producto en su totalidad. La ventaja estriba en que el cliente compra sobre plano y, a la vez, adaptamos la casa a sus necesidades. Si uno va al sastre a hacerse una chaqueta, ¿cómo no recurrir a un profesional para edificar su casa, cuando es la inversión más importante de su vida? **POR ESTHER GARCÍA-VALDECANTOS**

La crisis como oportunidad

«Si algo sale mal, hay que pensar en la *segunda vuelta*. Hemos tenido problemas gordos, pero las desgracias suelen traer algo bueno detrás. Por otro lado, en esta profesión recomiendo trabajar con mujeres. Tenemos un don de gentes muy útil en un mundo como este y somos más tenaces y prácticas, pero también un poco locas, capaces de romper esquemas. Yo veo que el hombre impone y la mujer se hace cómplice.»